

C@UCE nº 5

Septiembre 2002

Hoja Informativa del Área Social del Departamento
de Pastoral Penitenciaria
C/ Añastro, 1 - 28033 Madrid
Email: penitenciaria.cee@planalfa.es

SUMARIO

1. EN EL PUNTO DE MIRA

- La relación de ayuda.

2. COMO LA VIDA MISMA

- Aventuras y desventuras de un grupo de voluntarios.

3. BREVES

- La tinaja quebrada.
- Experiencia de este verano en un campo de trabajo.

¡Querid@s amig@s! Después del descanso veraniego y de nuevo retomando el curso, os hacemos llegar nada más y nada menos que... ¡el número 5 de C@UCE! Sí, hasta aquí hemos llegado, gracias a la acogida y al hueco que nos ha hecho entre sus líneas nuestro hermano mayor PUENTE. A través de estas cuatro páginas queremos haceros llegar cada trimestre, pequeños contenidos de reflexión, ideas para actividades, ecos de los grupos de la Pastoral Penitenciaria, etc. Este humilde medio será eficaz en la medida en que participemos tod@s. Así que, a mandarnos ideas, experiencias, etc. Os lo agradecemos. Un saludo afectuoso.

Carmen Martínez de Toda (Coordinadora del Área Social)

1. EN EL PUNTO DE MIRA

HACIA UNA DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE RELACIÓN DE AYUDA

Con este artículo y en los números siguientes de C@UCE, intentaremos dar unas pinceladas sobre lo que personas expertas entienden por RELACIÓN DE AYUDA, por eso tomamos de José Carlos Bermejo en "APUNTES DE RELACIÓN DE AYUDA" estas notas.

Toda acción voluntaria, sobre todo en el campo de la exclusión social, entre otros objetivos, uno que fundamentalmente se debe tener es la formación, para poder intervenir con las mejores herramientas posibles en la relación personal que se establece entre la persona o grupo y el voluntari@

En el campo penitenciario esta relación muchas veces no llega a ser grupal, sino personal o muy personal entre voluntari@ y reclus@, de ahí la necesidad que tod@s tenemos de saber bien lo que entendemos, cuando hablamos de "RELACIÓN DE AYUDA" ya que, no todas nuestras intervenciones tienen los requisitos necesarios para hablar de relación de ayuda.

"El objetivo fundamental del estudio y adiestramiento de la relación de ayuda es aumentar la competencia relacional, teniendo en cuenta que ésta está constituida por diversos elementos:

- un conjunto de conocimientos: «saber»;
- la capacidad de utilizarlos en la práctica: «saber hacer» (destrezas, habilidades)
- un complejo de actitudes que permitan establecer buenas relaciones humanas con el que sufre: «saber ser».

La metodología de aprendizaje de la relación de ayuda se basa en la convicción de que «nada puede ser tan práctico como una buena teoría», pero que, a la vez, «nada puede ser tan teórico como una buena

práctica». El fundamento metodológico de la relación de ayuda es, la reflexión sobre la experiencia. La experiencia... como fuente de aprendizaje unida a la reflexión y a la confrontación con la experiencia de otras personas.

Las actitudes fundamentales de la relación de ayuda son la comprensión empática, la consideración positiva, o aceptación incondicional, y la autenticidad o congruencia. Los estudios realizados por Rogers ...permiten determinar el rol que desempeñan estas actitudes en relación a las técnicas o habilidades del terapeuta o ayudante: ...autenticidad, aceptación incondicional, comprensión empática, y si la persona ayudada las percibe en alguna medida, se logra el movimiento terapéutico: la persona comienza a cambiar de modo doloroso, pero preciso, y tanto él como su terapeuta consideran que ha alcanzado un resultado exitoso. Nuestros estudios parecen indicar que son estas actitudes, y no los conocimientos técnicos o la habilidad del terapeuta, los principales factores determinantes del cambio terapéutico».

La hipótesis general de la que parte Rogers es ésta: «Si puedo crear un cierto tipo de relación, la otra persona descubrirá en sí misma su capacidad de utilizarla para su propia maduración, y de esa manera se producirán el cambio y el desarrollo individual».

Situación de crisis y expectativas del ayudado

Lo primero que salta a la vista es que estamos ante una persona que está viviendo una situación de necesidad y de inseguridad, que desea ser comprendida, antes que confrontada o iluminada, para encontrar alternativas a su problema.

La persona necesitada de ayuda se encuentra en una dinámica que se puede sintetizar de la siguiente manera:

1. Está viviendo una situación que le supone una dificultad concreta. El presupuesto fundamental, nadie mejor que la persona afectada por el problema conoce lo que está viviendo, las implicaciones y los elementos en juego. Es él el protagonista, no el ayudante.

2. La dificultad, el conflicto que está experimentando, genera sufrimiento. El agente social (el ayudante) es interpelado desde el sufrimiento concreto que le acarrea la situación conflictiva que está viviendo.

3. El sufrimiento se expresa en diferentes sentimientos: inseguridad, miedo, ansiedad, culpabilidad, confusión...

Cian afirma que la que la persona que se encuentra en una dinámica como la que hemos descrito (situación - dificultad - sufrimiento - sentimientos) lo que espera es un proceso de recorrido inverso:

1. Espera que el ayudante comprenda, ante todo, los sentimientos que está viviendo, que acepte su confusión, su incertidumbre, su miedo, su inquietud. Dice López Quintás: «La inquietud es el impulso hacia la búsqueda. Esta forma de inquietud va unida con la serena tensión del preguntar».

La comprensión de los sentimientos, liberándolos de la espontánea connotación moral de la que a veces van cargados, aceptándolos incondicionalmente, es requisito indispensable para que la relación de ayuda

no sea vivida como moralizante y, por lo mismo, rechazada.

2. En segundo lugar, el ayudado espera que el ayudante-asesor participe de alguna manera del sufrimiento que está experimentando, que se ponga en su lugar, con actitud empática, y que vibre con él. El sufrimiento es menor si es compartido.

La actitud empática llevará entonces a comunicar comprensión para que ésta no se quede en la persona del ayudante, sino que llegue con las habilidades de relación a quien está en situación de necesidad de ayuda.

3. En tercer lugar, quien experimenta necesidad de ayuda espera del ayudante que examine con él las dificultades y que busque el sentido de su problema, sin juzgar: por algo ha decidido compartirlo. Pero no es ésta la perspectiva fundamental o más honda.

4. Finalmente, la persona necesitada, en crisis o enferma espera que el ayudante la ayude a buscar pistas vitales para salir de tal situación, para tomar una decisión o para vivir de otra forma aquello que no tenga visos de solución”.

(El resto del tema de Relación de Ayuda se irá desarrollando en próximos números de C@UCE)

Ha resumido Áurea Buitrago

2. COMO LA VIDA MISMA

□ DE LAS AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UN GRUPO DE VOLUNTARI@S EN TORNO A LA PRISIÓN.

(Material elaborado por el Programa de Cárcel de Cáritas de Salamanca para el análisis, reflexión y formación de los voluntarios en prisión)

“En Castilla, el cielo está más cerca de la tierra”, decía Santa Teresa de Jesús, habituada ya a recorrer leguas y leguas por estas tierras de la meseta. Y montados en este coche la anchura de Castilla nos parece todavía mayor. Está atardeciendo, y acabamos de salir de la cárcel, como cada tarde, a la hora más o menos de siempre, rumbo a nuestra ciudad de nuevo.

Los viajes a la cárcel son siempre momentos donde compartimos, reflexionamos, reímos y nos desahogamos. El coche es como nuestro “confesionario móvil”.

Hoy, como siempre, han ocurrido muchas cosas en la prisión (al menos que nos hayamos enterado), y el viaje promete ser entretenido.

De momento, al entrar en prisión, hemos tenido que esperar 10 minutos, porque Pilar, la funcionaria de la entrada, no nos quería dejar pasar material para el taller, que está ya autorizado por el subdirector del tra-

tamiento, pero que ella no tenía copia de dicha autorización. Así que Romina, la coordinadora está un poco “caliente”.

Después, al llegar al módulo, hemos tenido que soportar algún que otro comentario irónico del funcionario de turno: ¡qué! a ver a cuantos rehabilitáis hoy”, y sobre todo ver la indiferencia y la sequedad de algunos de ellos.

Y luego, para colmo, ya dentro del módulo, nos dice Paco, el de Jerez, que le han vuelto a denegar el permiso, porque, “no ofrece garantías suficientes para hacer un buen uso del mismo”. Paco lleva mucho tiempo participando en las actividades de nuestro grupo Pero lo que más sorprende es el poco conocimiento que el equipo de tratamiento tiene sobre él. Sorprende y...duele.

También nos ha venido el Turu, que le han puesto una sanción por contestar mal a un funcionario, y Miguelón, que lleva cinco años

en la cárcel sin permisos, ni visitas, ni na de na. Y para colmo Hasan, Mustafá y Achmé, que están más solos que la una, casi sin saber español, sin un duro para tomarse un café, que se acercan a nosotros casi con miedo, casi con deseo, esperando de nosotros que

podamos ayudarles, esperando afecto y cariño, hambrientos de ser escuchados y valorados.

En el coche, además de Romina, van Lucía, Iker y Guillermo. Iker es el monitor de deporte. Lucía se encarga del Taller de manualidades y Guillermo es el que lleva el grupo de teatro.

- Ya he empezado la tarde de mal humor- dice Romina como quien quiere comenzar la conversación.- Siempre tiene que haber algún funcionario que nos tiene que fastidiar.

- No te los tomes así, Romina. La cárcel es un entramado complicado y burocrático y los funcionarios solo cumplen con lo que se les manda- contesta Guillermo.

Ya, pero ¿entonces nadie es responsable de las cosas que pasan en la cárcel?. A veces no sé que pintamos nosotros en todo esto.- contesta Romina.

- No seamos tan radicales-insiste Guillermo- Lo cierto y lo importante es la actividad que desarrollamos. Mira, yo hoy salgo encantado. Estoy feliz. El grupo de teatro ha ido estupendamente. Se han portado todos muy bien, han estado muy tranquilos ¡como niños!. Yo estoy encantado con ellos.

Hasta ahora. Lucía, que estaba callada, toma la palabra:

- ¿Estás encantado? Y lo del permiso de Paco, y la sanción del Taru...no sé Guillermo. Parece que solo te importa tu actividad y lo que haces dos horas a la semana. Y el resto del tiempo ¿qué? Y la indefensión, el miedo, la soledad, la angustia que viven los presos ¿qué? Pero parece que a ti solo te interesa lo que pasa en tu actividad.

- Para el carro Lucía-corta Guillermo, un poco enfadado-que la cárcel no vamos a cambiarla, ni nosotros, ni nadie.. Somos parte de un equipo y cada uno tiene su misión, y la mía, que en el taller del teatro están a gusto, aprendan y estemos un buen rato. Ellos me dicen muchas veces que les estamos quitando condena así. Si al menos conseguimos que estén tranquilos, a gusto estos ratos, estamos dando pasos importantes.

Romina vuelve a tomar la palabra:

- Ya Guillermo, pero su vida no termina en la cárcel. Algún día se tendrán que enfrentar a la libertad, a la sociedad de nuevo. a veces pienso que nos quedamos muy cortos actuando solo en la cárcel.

- Eso creo yo a veces-señala Iker. Nosotros no somos parte de la institución penitenciaria, y realmente nos tiene que interesar todo el proceso que podemos hacer con las personas. Seguramente somos parte de ese recorrido que tienen que hacer, y en el que participan muchas personas. Seguramente somos parte de ese recorrido que tiene que hacer, y en el que participan muchas personas. Nosotros actuamos en un momento concreto de su vida, y otros actuarán en otros. Somos parte de esa cadena.

- Bueno tío no te pongas tan filosófico-contesta Lucía- Yo creo que nuestra labor es más bien de denuncia, de plantar cara a la cárcel. La cárcel no es ni puede serlo, un lugar educativo. Pues si la cárcel no educa, ni ayuda a las personas...¡jacobemos con ella! Y vamos a ser más valientes, más radicales, y denunciemos los malos tratos que sabemos que hay, la indefensión que tiene los presos, las arbitrariedades que se comenten sobre ellos...Si a nosotros nos tratan mal a veces ¿qué no harán con ellos?

- Eres muy radical, Lucía-señala Romina- Si actuamos así, duraríamos dos días en la cárcel. ¿quien crees que saldría perdiendo? al final, los presos. Denuncia y sensibilizaron a la sociedad sí, pero también siendo listos y con mano izquierda. De frente no logramos nada.

- Lo cierto es que estamos muy limitados- dice Iker con aire pensativo-Tenemos mucho que estudiar, las clases, los trabajos... y a veces con ir dos o cuatro horas a la semana bastante hacemos luego encima, algunas reuniones del equipo...¡Uf!

- Pero yo creo Iker - dice Lucía- que ser voluntarios de cárcel no es solo cuestión de dedicar un tiempo a la semana. Es... ¿cómo diría yo? Como una manera de estar en la vida, con un estilo de ser, que te acompaña siempre, y no solos dos horas a la semana. La actitud de dar de los que tengo a los demás, de estar a la escucha, de ser sensible a los problemas de las personas, de querer transformar la sociedad...eso va siempre con uno.

- Esperad, esperad un momento-interrumpe Guillermo- Lo que está claro, es que no podemos transformar nada, si antes no nos hemos transformado nosotros. Solo haremos un mundo nuevo, si hay hombres nuevos. De todas formas, sigo pensando que nuestra función en la cárcel es muy limitada.

- Ya nos lo has dicho Guillermo-salta Romina-pero no te quedes sólo en la cárcel. Hay un antes y un después. Y también tenemos que intervenir ahí. Por eso la formación es importante.

- Claro que lo es -dice Iker-la formación nos va dando pistas de actuación, si solo venimos a la cárcel y nos centramos en eso, podemos estar dando palos de ciego y así no ayudamos a las personas. Y también es importante sentir que uno forma parte de un equipo.

- Pues yo creo -dice Lucía-que lo propio del voluntario es la acción, currar...y por supuesto ¡la denuncia y la sensibilización!

-Sí-corta Guillermo-pero si no tenemos un grupo de apoyo, un equipo, a veces nos podemos quemar, y estar confundidos, y liar...Yo a veces me he sentido solo en mi acción.

-Claro-dice Romina-porque muchas veces los has vivido como "tu acción", y te has olvidado que formas parte de un equipo, y lo que es más importante, formas parte de un proyecto global, con unos objetivos muy claros. Y dentro de ese proyecto global que hemos pensado para la cárcel ,en otro proyecto global más grande,

que son las líneas maestras de la institución en la que estamos como voluntarios, con su estilo, su formas de trabajar contra la exclusión, de ayudar a las personas...

- Y además- dice Lucía- no nos olvidemos que al final, detrás de todo lo que hacemos están las personas. Y ellas son las más importantes. Más que nuestras acciones y tareas. ¿No os habéis dado cuenta, que les gusta estar con nosotros, que nos cogen cariño, que nos esperan con gran ilusión? para ellos somos un poquito como el agua en el desierto. Les ayudamos a mantener viva la esperanza...

-Cuidado Lucía, -dice Guillermo-que tu siempre te encariñas con las personas y eso no siempre es bueno.

Hay que mantener "una cierta distancia". ya sé que es difícil, pero cuidado en implicarnos personalmente más de la cuenta.

- A ti lo que te pasa Guillermo.- le responde Lucía- es que tienes miedo de hablar con ellos, de escucharlos. A lo mejor tú cuando sales de la cárcel desconectas, pero a mí me cuesta mucho, tío. Si estamos con personas, es inevitable, y hasta bueno, que esas personas entren a formar parte de corazón, de tu vida...

- Bueno compañeros.- sigue Romina- ya hemos llegado. Se nos ha pasado volando la media hora de viaje. ¿a quién tengo que dejar primero?

3. BREVES

□ LA TINAJA QUEBRADA

Un cargador de la India tenía dos grandes vasijas que colgaba de los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros.

Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras que la otra era perfecta y conservaba todo el agua al final del largo camino a pie, desde el arroyo a la casa de su patrón. Pero cuando llegaba la vasija rota solo tenía la mitad del agua.

Durante años esto fue así diariamente. Desde luego la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía perfecta para lo que fue creada.

Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable porque solo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía era su obligación.

Después de dos años, la tinaja quebrada le habló al aguador diciéndole así:

"- Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo debido a mis grietas, solo puedes entregar la mitad de mi carga y solo, obtienes la mitad del valor que deberías recibir"-

El aguador dijo compasivamente: "-Cuando regresemos a casa quiero que te fijas en las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino -" Así lo hizo la tinaja. Y en efecto, vio muchísimas flores hermosas a lo largo del camino, pero de todos modos se sentía apenada porque al final solo quedaba dentro la mitad del agua que debía llevar.

El aguador le dijo entonces: "- ¿Te das cuenta, de que las flores sólo crecen en tu lado del camino?. Sembré semillas de flores a lo largo del camino por donde vas, y todos los días las has regado, y por dos años yo he podido recoger esas flores para decorar el altar de Dios. Si no fueras exactamente como eres, con todo y tus defectos no hubiera sido posible crear esta belleza"

□ EXPERIENCIA DE ESTE VERANO EN UN CAMPO DE TRABAJO

Conocer al hombre, reconocer a Dios

Durante cuatro años consecutivos la Pastoral Penitenciaria de Valladolid ha venido colaborando con el Centro Penitenciario en la organización de salidas programadas (art. 114 del Reg. Penit.) en la montaña del norte de la provincia de Palencia; con participación, en igualdad de trato, de internos, funcionarios (educadores) y miembros de la Pastoral.

La consecuencia primera fue siempre el descubrimiento de que tras el rol que cada uno desempeñaba en el ámbito penitenciario... ¡sorprendentemente!... existía una persona. Más aún, que estas distinciones regimentales no habrían de ser óbice para la capacidad de estar y ser tenido en cuenta, de hablar y ser escuchado, de llorar y ser comprendido, de esforzarse por los demás y ser agradecido,... de amar y ser amado. Al final de aquellos días se supo que, una vez atravesados los muros de la prisión, no quedaría otra alternativa que fingir no ser amigos.

El trabajo desinteresado para el bien de todos, en este caso rehabilitando la iglesia parroquial, supuso mudar la convicción de que lo que es de todos no es de nadie. Más aún, su naturaleza artística conllevó entender que su construcción fue esfuerzo de todos para el deleite de todos; y, además, su índole religiosa comportó descubrir la historia de gentes que, movidas por su fe, apilaron piedras y dispusieron maderas para crear un bello ámbito de encuentro con Dios. Favoreció siempre la belleza del encuadre: las estribaciones de los Picos de Europa. La hermosura de aquellas montañas, ríos, bosques y prados. Fue la mejor catequesis de la existencia de Dios y del privilegio del hombre al ser investido 'señor de la creación'. Asimismo, gozamos de tranquilidad del pequeño pueblo que nos acogió y de su vecindario, que, superadas las iniciales curiosidad y prevención, mostró rápidamente signos de hospitalidad y cariño. Con ellos se compartió esfuerzo, ocio e inquietudes; se brindó por la amistad; y se celebró la fe. De ellos bien puede decir el Señor: "estuve en la cárcel y, no sólo me visitasteis, sino que, además, me acogisteis".

Pastoral Penitenciaria de Valladolid